



Foto de familia de los niños jiennenses asistentes al campamento de educación en diabetes, realizado en Arcos de la Frontera.

EN PARALELO

INVERSIÓN

La Junta andaluza aporta 96.000 euros

El campamento de educación en diabetes es una actividad englobada en el Plan Integral de la Diabetes de la Consejería de Salud, que ha invertido 96.000 euros. En este sentido, María Luisa Peralbo quiere destacar la importancia que tiene para los pequeños que sean su propio médico y enfermeras de "siempre" quienes los acompañen y les enseñen y solucionen sus dudas, gasto que corre a cuenta del Servicio Andaluz de Salud. En Andalucía participan 378 niños.

Niños diabéticos de la provincia conocen mejor su enfermedad

La Consejería de Salud, en colaboración con las asociaciones de diabéticos, desarrolla unos campamentos de verano para que los pequeños comprendan mejor su afección y la controlen

MONTAÑA JIMÉNEZ CORTÉS ■ JAÉN

Utilizar el verano para compartir experiencias es bastante habitual. No lo es tanto, cuando de lo que se participa es de actitudes ante una enfermedad. Reunir a menores diabéticos, para que alejen de su cotidianidad la idea de que son únicos, favorece la integración de estos niños, a la vez que les permite salir del "caparazón" con que su complejidad diaria les cubre su espontaneidad.

"Lo normal es que en sus escuelas, en sus ambientes, no haya otros pequeños con diabetes. Este campamento les permite comprobar que hay más como él, que no es una cosa rara, que se puede convivir perfectamente con el problema y hacer de todo". Así lo expresa María Luisa Peralbo Illescas, presidenta de la Asociación de Diabéticos de Jaén, que acaba de regresar del campamento de educación en diabetes, realizado en la Granja Escuela Buenavista, de Arcos de la Frontera, en la que han participado 39 niños de Jaén, con edades que oscilan entre los 8 y los 17 años.

Los participantes han estado atendidos, desde el 24 al 30 de julio, por seis monitores —todos con amigos o familiares diabéticos—, dos enfermeras —una del centro de salud de Úbeda y la otra la educadora infantil de diabetes del Centro Hospitalario de Jaén— y un médico, Jesús de la Cruz, jefe de Pediatría y responsable de la consulta infantil de diabetes.

Otro punto a favor de la actividad es que los pequeños comentan, entre ellos, dudas o situaciones que no consultan a los mayores y se ayudan entre ellos.



Dos participantes realizan una actividad de piragüismo dentro del curso de educación.



Los menores atienden la explicación de Jesús de la Cruz, jefe de Pediatría del Complejo Hospitalario.

"Este campamento les permite comprobar que hay más niños como él, que no es una cosa rara"

La actividad educativa y lúdica permite también a los padres conocer mejor a sus hijos

Además, también permite a los padres conocer mejor a sus hijos. El hecho protector de los progenitores impide, de manera frecuente, desarrollar actitudes que los padres piensan que no tienen. "Muchas veces somos nosotros los que creemos que hacemos cosas bien y no es así, nuestros hijos también las saben hacer muy bien, incluso mejor que nosotros", explica María Luisa.

Por último, el campamento les acerca a una vida normalizada fuera del entorno familiar, cuando pone a los participantes en situaciones con las que se encontrarán cuando pasen algunos años. "Tienen que saber reaccionar en todas las circunstancias: voy a hacer mucho ejercicio, ¿cómo tengo que comportarme? Si se me ha olvidado ponerme una vez la insulina, ¿qué tengo que hacer? Si he comido mucho, o poco, si voy a bailar mucho... pequeñas circunstancias del día a día que se le van a dar y ponerlos en contacto con sus soluciones", puntualiza Peralbo Illescas. Todos los niños que han estado en el campamento son insulino-dependientes.